

# Mounier y Catalunya, mística y acción

Resulta interesante analizar la influencia de Emmanuel Mounier en Catalunya, al filo de la reciente conmemoración del centenario de su nacimiento.

En los años treinta del siglo pasado, Pau Romera y sus amigos de la Federació de Joves Cristians encontraron en el personalismo un pensamiento sólido, acorde con sus ideales, hasta el extremo de que Maurici Serrahima fue el primer y único corresponsal en Barcelona de la revista *Esprit*, fundada por Izard y el propio Mounier en el año 1932. El inicio de la Guerra Civil desbarata sus planes. Con la rendición del general Goded tras la sublevación del 18 de julio, los milicianos consiguen hacerse amos de la situación.

LLUÍS FONT, *director general de Blanquerna-Universitat Ramon Llull*

Empieza una cruel persecución religiosa en Catalunya, que irá perdiendo fuelle a lo largo de la guerra. El doctor Vila d'Abadal, líder de UDC, organiza una red clandestina de apoyo a los sacerdotes, distribuyendo los fondos que enviaba el cardenal Vidal i Barraquer. Al morir Vila d'Abadal en agosto de 1937, Serrahima continúa su obra, pese a la oposición del padre oratoriano Josep M. Torrent, vicario general y responsable de la diócesis tras la desaparición del obispo Iruñeta, preocupado por una posible connivencia de la Iglesia con el Régimen.

El 21 de marzo de 1938 el SIM detiene a Serrahima, denunciado por despecho por un quintacolumnista franquista. Bajo la acusación de ser el jefe de la falange local, lo someten a un largo y severo interrogatorio. Informado del problema y sin conocerlo personalmente, Mounier

interviene en favor del corresponsal de *Esprit* en Barcelona. Serrahima recupera finalmente la libertad. El 18 de abril de 1939 ambos hombres se conocen en Burdeos y

---

## A COMÍN ES

---

imputable una máxima

---

de Mounier: si el

---

cristiano se equivoca,

---

que sea por su audacia

---

comparten su visión sobre la trágica contienda española. Para Mounier, Serrahima representa el intelectual lúcido que se compromete al servicio del bien y de la verdad, en un escenario poco claro, tratan-

do de aplicar la lógica del mal menor tan en boga ahora a raíz del libro de Ignatieff.

El influjo de Alfonso Carlos Comín en los ambientes cristianos de Barcelona ha sido notable. Él es el introductor de Mounier entre una generación de creyentes alejados del nacional-catolicismo. La detención de la viuda Mounier por la policía franquista en su domicilio barcelonés, el 24 de enero de 1969, simboliza el estrecho vínculo que le unía con el movimiento personalista internacional. El 7 de octubre de 1969 Comín ingresa en la prisión Modelo de Barcelona, condenado por un delito de propaganda ilegal. Sale en libertad el 24 de enero de 1970 gracias a un indulto que no había solicitado. La presencia de la Iglesia institucional en la cárcel le resulta una losa insostenible, afirmará Comín.

Cristiano en el partido y comunista en la Iglesia, Comín es un luchador valiente, apasionado y profundamente realista, de un realismo que desborda constantemente la realidad existente. En el PSUC-PCE, entre el anticlericalismo atávico de unos y el oportunismo de otros, defiende un marxismo renovador, que puede entroncar con valores cristianos y personalistas para favorecer la laicidad y el pluralismo en el seno de la cultura política comunista. A él es imputable una máxima de Mounier: si el cristiano se equivoca, que sea por su audacia. A caballo entre la mística y la acción, Mounier-Comín-Serrahima son un referente sólido en un mundo frágil, desde la premisa de que el discípulo tiene que seguir su propio camino, de acuerdo con el espíritu de los tiempos, y no ser una réplica del maestro.●